



La reforestación de antiguas zonas de minas a cielo abierto y su recuperación como humedales es una oportunidad de creación de empleo verde

España sigue las Directrices en transición justa de la Organización Internacional del Trabajo

Félix Peinado Castillo

Director de la Oficina de la OIT para España

El Acuerdo de París sobre el cambio climático, adoptado en 2015, subraya la necesidad imperativa de una transición justa y la creación de empleos decentes en contextos y circunstancias nacionales como aspectos esenciales de las respuestas al cambio climático. En ese mismo año, los mandantes de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) adoptaron, en el marco de una reunión tripartita y con el concurso de expertos mundiales, las Directrices para una transición justa hacia economías y sociedades sostenibles para todos, mediante el consenso entre representantes de gobiernos, empleadores y trabajadores. Estas Directrices proporcionan un marco político único y una herramienta práctica para guiar la transformación hacia economías bajas en carbono y resistentes al clima, teniendo en cuenta las dimensiones sociales y laborales. Suponen de hecho una herramienta práctica para la implementación nacional de los compromisos expresados en París.

Se crearán 24 millones de empleos a nivel mundial si se implementan políticas para promover una economía más verde

Estas Directrices permiten la aplicación práctica a nivel nacional de un conjunto de conclusiones centradas en lograr un desarrollo sostenible, trabajo decente y empleos verdes. Estas conclusiones habían sido adoptadas por los gobiernos, las organizaciones de trabajadores y empleadores de los 187 Estados miembros de la OIT en la Conferencia Internacional del Trabajo de 2013.

Basadas en evidencia y en las lecciones aprendidas de políticas a nivel nacional y estrategias sectoriales orientadas hacia la sostenibilidad ambiental, la ecoeficiencia empresarial, la inclusión social y la promoción de empleos verdes, las Directrices incluyen políticas macroeconómicas y de crecimiento centradas en el empleo, regulaciones ambientales sectoriales, políticas de protección social, de mercado laboral, de seguridad y salud en el trabajo, de formación y de diálogo social.

Los informes de la OIT revelan que se crearán veinticuatro millones de empleos adicionales a nivel mundial para el año 2030 si se implementan las políticas adecuadas para promover una economía más verde. La acción para limitar el calentamiento global resultará en la creación de suficientes empleos para compensar las pérdidas de empleo en otros sectores, estimadas en 6 millones.

Los nuevos empleos surgirán mediante la adopción de prácticas sostenibles en el sector energético y servicios medioambientales que dan soporte, entre otros, a actividades agrícolas, pesqueras, forestales y turísticas, que emplean a 1 200 millones de trabajadores en el mundo, los cuales dependen de un medio ambiente saludable.

Sin embargo, como se ha dicho, la creación de dichos empleos y su calidad requerirá de políticas adecuadas, a la vez que habrá que diseñar e implementar herramientas de recualificación y dar suficiente protección social para aquellas personas trabajadoras que se vean desplazadas por esta transición. Es decir, para que la transición climática se lleve a cabo sin dejar a nadie atrás.

Acuerdo de la Conferencia Internacional del Trabajo

Recientemente, la Conferencia Internacional del Trabajo de 2023 ha adoptado una Resolución relativa a una transición justa hacia economías y sociedades ambientalmente sostenibles para todos que, entre otras cosas, llama a los Gobiernos a formular, aplicar, monitorizar y evaluar



Sesión plenaria de la Conferencia Internacional del Trabajo de la OIT de 2023 © Crozet – Pouteau / ILO

marcos para una transición justa inclusivos, integrados, coherentes y con perspectiva de género que estén coordinados con las políticas económicas, sociales y ambientales pertinentes.

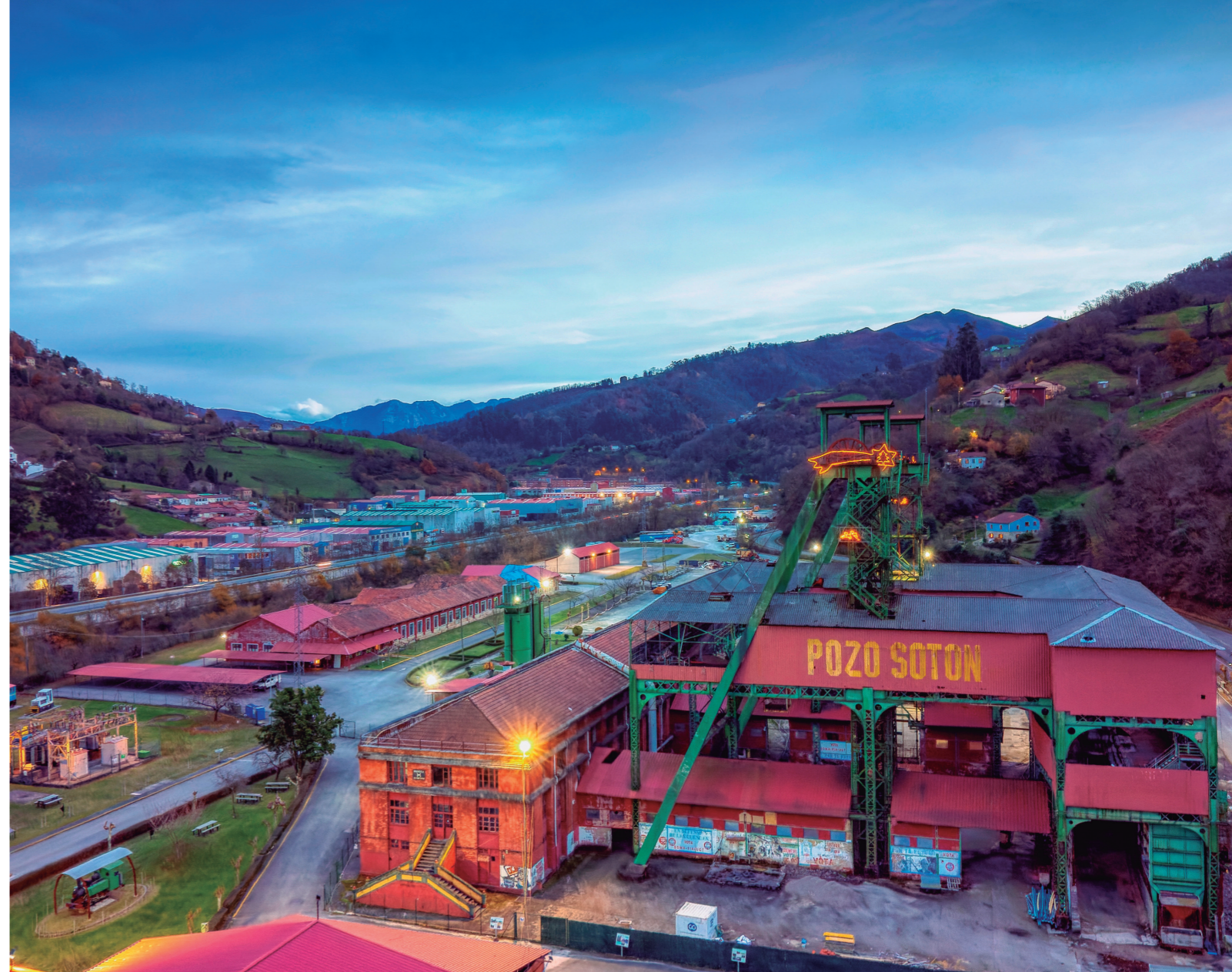
Es decir, la Conferencia Internacional del Trabajo consolida y da soporte institucional a los principios y criterios fijados en las Directrices e insta nuevamente a gobiernos, empresas y trabajadores, a través de sus organizaciones representativas, a afrontar conjuntamente los retos para hacer que la transición climática tenga suficientemente en cuenta las dimensiones sociales, económicas y laborales, no solo de los nuevos empleos que se creen sino de aquellos sectores y empleos que puedan transformarse o desaparecer.

La OIT insta a los países a tomar medidas urgentes para capacitar a los trabajadores en las habilidades necesarias para la transición hacia una economía más verde y brindarles protección social que facilite la transición a nuevos empleos. Se basa en la premisa de que la transición tendrá un impacto significativo en los trabajadores y las comunidades. Aunque muchos se beneficiarán, algunos podrían enfrentar dificultades debido al declive de ciertas industrias y ocupaciones. Desde la perspectiva de la solidaridad social y con el objetivo de obtener respaldo político y laboral para implementar los cambios nece-



El secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, promovió la iniciativa de Acción Climática para el Empleo y designó a la OIT para liderar su implementación © UN Photo/ Mark Garten

La OIT insta a los países a tomar medidas urgentes para capacitar a los trabajadores en habilidades para la transición verde



El Acuerdo Marco para la Transición Justa de la Minería del Carbón y el Desarrollo de las Comarcas Mineras ha sido considerado por la OIT como una buena práctica internacional. En la imagen, explotación en Sotondio (Asturias)

sarios, es crucial desarrollar políticas que garanticen la protección de aquellos que podrían verse afectados negativamente, mediante beneficios salariales, oportunidades de formación y de reentrenamiento, asistencia para la reubicación, entre otros.

El diálogo social desempeña un papel de importancia crítica en una transición justa, especialmente en los lugares de trabajo, donde las voces de trabajadores y empleadores son necesarias para definir el diseño de las estrategias e iniciativas a desarrollar.

Asociación estratégica OIT-España

Esta propuesta de transición justa promovida internacionalmente por la OIT fue respaldada por el Gobierno de España de forma muy temprana. A pesar de las citadas expectativas de ganancias netas de empleo, la transición

España lidera la iniciativa Acción Climática para el Empleo de Naciones Unidas y contribuye a promover la transición justa a nivel internacional

climática tiene un impacto negativo sectorial y territorial en algunas áreas que podrían representar obstáculos para su implementación a corto plazo. La pérdida de empleo en la extracción y centrales de carbón ya estaba ocurriendo en ese momento o a punto de ocurrir.

Con estas premisas, en julio de 2018, la vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico y el director general de la OIT acordaron una asociación estratégica para implementar en España las Directrices sobre transición justa de la OIT en la transición energética de España. Bajo este entorno y en el del Marco Estratégico de la Energía y Clima, España adoptó una Es-



Cristina Carro, protagonista de una de las historias humanas que relata la OIT en su serie de internet ILO Voices, fue camionera de cantera y tras el cierre explica que “están preparando la zona minera para reforestarla y que deje de parecerse a Marte; con el tiempo, todo volverá a ser verde”. © ILO / OIT Victoria García-Madrid

El diálogo social desempeña un papel de importancia crítica en una transición justa

trategia de Transición Justa en 2019, siendo así pionera a nivel internacional y europeo.

La Estrategia de Transición Justa es una iniciativa de acompañamiento para garantizar que las personas y los territorios aprovechen al máximo las oportunidades de la transición ecológica sin dejar a nadie atrás. Se alinea con las Directrices de la OIT y establece mecanismos para fomentar la creación de trabajo decente y la cohesión social, atendiendo a grupos vulnerables y sectores económicos afectados por la transición energética.

La Estrategia señala que la transición energética afecta no solo a poblaciones vulnerables sino también a territorios y sectores dependientes de los combustibles fósiles. Para estos territorios, la Estrategia se basa en el Acuerdo Marco para la Transición Justa de la Minería del Carbón y el Desarrollo de las Comarcas Mineras 2019-2027, que ha sido considerado por la OIT como una buena práctica internacional



Escucha aquí <https://voices.ilo.org/es-es/stories/una-transicion-justa-a-una-nueva-vida-mas-verde> el relato completo de Cristina Carro



En 2022, ILO, UNEP, y UNICEF/Generation Unlimited lanzaron en la COP27 el programa Green Jobs for Youth Pact en el contexto de Acción Climática para el Empleo © ILO

por su apuesta por acometer el diálogo social con empresas, sindicatos y administraciones afectadas.

Para respaldar la Estrategia de Transición Justa se creó el Instituto para la Transición Justa en abril de 2020 y la herramienta de los Convenios de Transición Justa (CTJ), que representan una importante innovación y buscan mantener y crear actividad y empleo en áreas donde la transición energética pueda afectar a la actividad económica. Los CTJ en marcha en España buscan la participación de todos los agentes del territorio en su elaboración; y la igualdad de oportunidades y el enfoque de género desempeñan un papel fundamental en este proceso de transición hacia nuevos modelos ecológicos, económicos y sociales.

Además, en su compromiso con los principios de la OIT, España se comprometió en 2018 no sólo a promover las Directrices de política para una transición justa a nivel nacional sino también a contribuir con la OIT a promoverlas a escala global.

46 países comprometidos

Durante la Cumbre de Acción Climática de las Naciones Unidas en 2019, 46 países se comprometieron a respaldar una transición ecológica justa. Este compromiso implicaba la formulación de planes nacionales para una transición justa mediante el diálogo social, la generación de empleo decente y la creación de puestos de trabajo verdes. Esto permitiría avanzar hacia un futuro laboral sostenible. Cabe resaltar que esta labor fue liderada conjuntamente por España y Perú.

Una comprensión adecuada de los impactos sociales y laborales de la acción climática sería fundamental para guiar los planes nacionales hacia una transición justa. Estos planes promoverían el diálogo social e incluirían a representantes de empresas y trabajadores en medidas de desarrollo y mejora de habilidades, desarrollo sosteni-

Una transición justa hacia el desarrollo sostenible puede impulsar un enfoque centrado en el ser humano

nible de empresas, inversiones en políticas y medidas que respalden a los trabajadores durante las transiciones en los mercados laborales, así como la protección social inclusiva, especialmente para los más vulnerables.

Una transición justa hacia el desarrollo sostenible puede impulsar un enfoque centrado en el ser humano para el futuro del trabajo, transformando economías y sociedades, maximizando las oportunidades de trabajo decente para todos, reduciendo las desigualdades, promoviendo la justicia social y respaldando a industrias, trabajadores y comunidades. La transición justa es relevante para todos los países, independientemente de su nivel de desarrollo.

Con el objetivo de convertir esta agenda centrada en el ser humano en acciones concretas, el secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, promovió la iniciativa de Acción Climática para el Empleo (CA4J, por sus siglas en inglés) y designó a la OIT para liderar su implementación, con el apoyo de las organizaciones empresariales y sindicales mundiales.

España se sumó inmediatamente a la Iniciativa de Acción Climática para el Empleo y forma parte activa desde entonces de su Consejo Asesor. La iniciativa CA4J ayuda a los países de todo el mundo a generar empleos de calidad al mismo tiempo que cumplen con objetivos climáticos y respaldan a aquellos afectados por la transición hacia economías neutras en carbono. La iniciativa proporciona una hoja de ruta para impulsar la acción climática, asegurando que los empleos y el bienestar de las personas estén en el centro de la transición hacia una economía neutra en carbono y resistente al clima. La iniciativa ofrece una respuesta programática y apoyo técnico para los países que hacen compromisos sobre transición justa, con el fin de lograr objetivos ambiciosos de mitigación y adaptación al cambio climático. Además, busca potenciar la creación de empleo, la diversificación económica y garantizar una transición justa e inclusiva.

La necesidad de llevar a cabo una transformación energética para acometer el reto climático es insoslayable. En esa tarea se ha comprometido el mundo y singularmente España. La transición climática requiere de la suma de muchas transiciones personales, concretamente de personas trabajadoras, empresas y de comunidades enteras que pueden ver amenazados sus medios tradicionales de subsistencia o de desarrollo. Dar soporte a estas personas, empresas y comunidades, centrar por tanto las estrategias e iniciativas en los seres humanos harán, no solo que afrontemos este reto de forma mucho más eficaz, sino también de manera más justa y solidaria.